

ÍNDICE AI: AFR 16/03/00/s
6 de enero del 2000

Burundi: Matanza de civiles

Al menos 43 personas fueron masacradas en Burundi por miembros de las fuerzas armadas gubernamentales el 31 de diciembre de 1999 en la comuna de Kabezi, Bujumbura Rural, según ha comunicado hoy Amnistía Internacional.

La noticia de estas muertes acaba de salir de la comuna de Kabezi, situada al sur de la capital, Bujumbura, y que ha sido escenario de constantes luchas durante los últimos meses. Según los informes, entre los fallecidos había mujeres y niños, incluido un niño de cuatro años.

Algunos de los cadáveres fueron ocultados en la casa de una de las víctimas, Kiremo, un hombre al que mataron junto con su nieto. Los informes indican que a varios los mataron con cuchillos o bayonetas. Hasta el momento se han encontrado 43 cadáveres en tres lugares distintos de la comuna, y parece ser que se han visto más cuerpos en la zona. Amnistía Internacional cree que estos últimos pueden ser los cadáveres de quienes fueron abatidos a tiros cuando trataban de huir de la matanza.

La masacre parece ser una represalia por una emboscada organizada el 28 de diciembre en Gakungwe-Ramba, cerca de Kabezi; en ella murieron dos soldados y un militar de alta graduación consiguió huir.

Según los informes, tras aquella emboscada un mando local del ejército ordenó a los habitantes de la zona que no utilizaran la carretera hacia Gakungwe. Sin embargo, no todo el mundo se enteró de esa orden y, el 31 de diciembre, a primeras horas de la mañana, la gente se dirigía, como era habitual, hacia Gakungwe cuando se produjo la matanza. Amnistía Internacional ha recibido informes que indican que los soldados que participaron en ella procedían de puestos militares de las comunas de Kabezi, Mubone y Ruziba.

La organización de derechos humanos ha declarado: «El gobierno de Burundi debe reconocer públicamente los homicidios y garantizar que se lleva a cabo una investigación inmediata, independiente e imparcial. Los responsables deben comparecer ante la justicia».

Según los informes, la lucha entre las fuerzas armadas y los grupos armados de oposición ha continuado tras la matanza, e incluso se han producido en la zona una serie de ataques atribuidos a un grupo armado de oposición, las Fuerzas Nacionales para la Liberación (FNL).

El 4 de enero, según indican los informes, un minibús fue víctima de una emboscada cerca de Nyamugari. Parece ser que todos sus pasajeros murieron en el ataque, aunque Amnistía Internacional no sabe a cuánto asciende el número de víctimas. Los responsables aún no han sido identificados, pero el incidente parece coincidir con los numerosos ataques lanzados en la zona contra vehículos, ataques atribuidos a los grupos armados de oposición.

Amnistía Internacional desea reiterar sus llamamientos a todos los grupos armados de oposición que combaten en Burundi para que no ataquen a civiles que no participan en el conflicto ni a individuos que estén fuera de combate.

Información general

La situación de los derechos humanos en Burundi sigue deteriorándose. Muchos de los abusos perpetrados están directamente relacionados con el conflicto armado, y todas las partes de dicho conflicto han cometido abusos graves contra los derechos humanos de la población civil. Durante 1999, centenares de civiles desarmados murieron a manos de las fuerzas armadas gubernamentales y los grupos armados de oposición. Muchas de las ejecuciones extrajudiciales cometidas por las fuerzas gubernamentales fueron una represalia por las actividades de los grupos armados de oposición. Esas represalias de las fuerzas armadas han sido brutales e indiscriminadas, y prácticamente ningún homicidio ha sido investigado de forma independiente.

Desde finales de 1999 se han llevado a cabo decenas de detenciones, muchas de las cuales parecen ser arbitrarias. Al mismo tiempo, Amnistía Internacional ha observado un incremento significativo del número de informes sobre torturas y «desapariciones». Esos informes han continuado en el 2000.

También siguen denunciándose ejecuciones extrajudiciales. El 20 de diciembre, Gabriel Gisabwamana, parlamentario y miembro del Frente por la Democracia en Burundi (FRODEBU), partido político que se opone al gobierno, fue abatido a tiros por miembros de las fuerzas armadas en Bujumbura. Un portavoz de las fuerzas armadas declaró que lo habían matado cuando trataba de huir tras ser interceptado por soldados. Sin embargo, hay numerosos informes que indican que las heridas que presentaba su cadáver mostraban claramente que le habían disparado desde arriba y a corta distancia. Se ha abierto una investigación.

Desde septiembre de 1999, más de 320.000 personas, en su mayoría civiles hutus, se han visto obligadas a desplazarse en la provincia de Bujumbura Rural, y más de 280.000 han sido trasladadas a la fuerza a campos de reagrupamiento por las fuerzas gubernamentales. En esos campos se vive en unas condiciones espantosas, y en ellos siguen denunciándose violaciones de derechos humanos.

Si desean más información, pónganse en contacto con Ben Rowse, de la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido (teléfono: + 44 171 413 5566), o visiten nuestro sitio web en la dirección <http://www.amnesty.org>